



Extrait du Viento Sur

<http://www.vientosur.info/spip.php?article9247>

In memoriam

Luis Peris-Mencheta, "el amigo Luis"

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Lunes 21 de julio de 2014

Viento Sur

Así se refería frecuentemente Lola, su compañera, cuando hablaba de Luis Peris-Mencheta con los amigos de ambos. Así nos anunció en un *whatsapp* que su estado de salud se había agravado. Alertados fuimos varios quienes fuimos a despedirlo en el hospital el 29 de mayo. Y, a las pocas horas, el día 30, sonó el mazazo: el amigo Luis ha muerto. En la despedida que le hicieron sus familiares y amigos en el tanatorio tras los poemas y palabras de sus hijos Sergio y Juan, este último abrió un "turno de palabras" (¡cómo le habría gustado a Luis saber que lo despedíamos en asamblea de afectos!) y me invitó a que tomara la palabra en primer lugar. No lo esperaba, pero sobre todo se me agolparon en ese instante un sinfín de recuerdos y sentimientos. Escasamente pude balbucear lo que quería decir y no pude seguir: rompí en llanto. Y no soy de lágrima fácil ¡Tantas cosas, compañero, te habría dicho de las que guardo vivas en la memoria! Tras la intensa vida política de Luis -siempre desde abajo con las gentes de abajo, sin cargos ni vanidades- y tras una amistad y camaradería que comenzó hace 50 años, son muchas las vivencias compartidas. De entre ellas elijo instantes a modo de pinceladas.

Acto final. Su muerte era la nueva mala noticia que colmó el vaso. Sólo cuatro meses antes le informamos que el Moro había muerto y justo en una de esas conversaciones comentó que era optimista respecto a la evolución inmediata de su enfermedad. Incluso todavía tenía ganas a finales de marzo de "ponerse" al día con la actualidad política; esa información y reflexión que no se encuentra en la prensa ni transmiten las ondas. Quería saber los detalles del lanzamiento de Podemos y nos convocó a Jaime Pastor y a mí a una comida en Malasaña con su hijo Juan dónde formuló las preguntas pertinentes al caso (su alejamiento físico de la primera línea no le impedía intuir y detectar las cuestiones relevantes) y dónde pudimos comprobar que una nueva generación Peris, se comprometía con proyectos de lucha. Habíamos seguido las interesantes declaraciones de Sergio sobre la situación, opiniones que compartíamos; en esa comida, además supimos de las de Juan. Luis tenía especial empeño en que tomáramos contacto con ambos. Siempre organizando: hasta última hora genio y figura.

Momento inicial. En 1968, ese año en el que la esperanza fue transfronteriza y global y en el que cambiar el mundo (y la vida, también la vida) parecía un objetivo realista, recuerdo que Luis ya era como fue hasta el final de sus días. Un muchachote grande y apasionado con un punto entre inocente, irónico y dubitativo en sus ojos, en sus gestos y en sus reflexiones en voz alta. Pero también un activista absolutamente decidido a tumbar la dictadura y conquistar las libertades. Su firmeza en la defensa de la democracia y la autonomía del Sindicato Democrático de Estudiantes (SDE), organización estudiantil asamblearia antifranquista, se volcó en el Departamento de Información donde desarrolló la tarea de comunicación entre el estudiantado de la Universidad Complutense de Madrid, pero especialmente en su facultad de Ciencias Económicas. Realizó una labor útil, eficaz y honesta lo que le llevó a estar en las listas de la Brigada Político Social (BPS), la policía política de la dictadura. Compartimos con Jaime, Moro, Lola González Ruiz, Javier Sahuquillo y Enrique Ruano sindicato, movilizaciones y represión; pero también organización política pues ambos militamos en el Frente de Liberación Popular (FLP), porque ya entonces ni más ni menos que queríamos hacer la Revolución Socialista. El estado de excepción de 1969 tras las movilizaciones en protesta por el asesinato de Ruano, llevó a Luis con sus huesos a la cárcel de Carabanchel durante, creo recordar, un par de meses. Con el tiempo ambos volvimos a coincidir en la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), el partido al que dedicamos los mejores años y energías en nuestras vidas. De su estancia en París le debo varios ejemplares de Cuadernos de Ruedo Ibérico y la primera referencia de un autor, José Manuel Naredo, del que luego seguiríamos hablando, y que entonces creo recordar que firmaba como Guillermo Sanz o Juan Naranco.

Tiempo intermedio 1. Tras la desaparición de LCR fuimos bastantes, Luis entre ellos, quienes nos afiliamos a IU y nos agrupamos en el Espacio Alternativo que fue un intento de democratizar, desburocratizar y posicionar a la izquierda con criterios ecosocialistas. Pero resultó ser una organización que se mostró entonces incapaz de evolucionar. En su seno jugó un papel importante como coordinador de la Asamblea de la Administración Pública, lo que complementó su compromiso sindical en Comisiones Obreras en el sector de la administración local, él que como economista tenía funciones "de jefe" en el ayuntamiento madrileño, fue el primero en defender con generosidad sin atisbo alguno de corporativismo, como hizo en el conjunto de la sociedad, a las gentes más débiles y desfavorecidas de entre los empleados públicos. En eso Peris fue incombustible, siempre estuvo del lado correcto,

con tenacidad, sin concesiones ante los poderosos.

Tiempo intermedio 2 en la Navas. La amistad con Peris nos acarreó un regalo de por vida, la amistad con "la rusa", Lola. Siempre hospitalarios insistían en que fuéramos Marga y yo -y quien se apuntara- a su casa del barrio de la estación. Las conversaciones paseando por los pinares con sus perros son momentos excepcionales. Discutíamos, a veces acaloradamente, de política en un país que progresivamente se estancaba en la molición de la burbuja inmobiliaria, pero aún más de las últimas lecturas, particularmente de economía crítica. Nos intercambiamos información y opinión, y a Luis debo la lectura a fondo de Naredo, un autor que no venía de nuestra tradición, o sea del mandelismo. Me regaló *La economía en evolución*, y me hizo la lista completa de lecturas obligatorias en un momento en que ambos estábamos descubriendo la economía ecológica. Gracias, de nuevo. Su pasión por las ideas estaba al mismo nivel que su empeño por convencer a quien fuera en el "fragor" del debate. Recuerdo todavía con todo detalle una noche entera de discusión política con Juan Antonio Bardem tras acabar de cenar en casa de Luis y hasta las 8 de la mañana, hora en la que el cineasta debía tomar un tren para Madrid. El aguante de ambos me pareció espectacular y disfruté con el ir y venir de datos y argumentos.

Pero en las charlas "paseantes" hablamos de las personas que más amábamos, nuestros hijos, y de cómo abordar las cuestiones que surgían y para las que no teníamos "manual de instrucciones". No siempre tuvimos el mismo criterio pero ambos nos escuchamos confiados. Cuando falleció David me llamó hecho polvo y quedamos a charlar, lo que me permitió sacar penas en medio del duelo. Sin embargo, cosa curiosa, más tarde me dijo que tenía mala conciencia por no haberme "arropado" más, cuando por mi parte conservo vivo el recuerdo de su solidaridad. De esos instantes me acordé vivamente cuando tenía que decirle adiós. No se lo dije entonces, pero sí ahora: Luis no le des vueltas, tus palabras indecisas tuvieron la calidad y cercanía con la que siempre tratabas a tu gente. Para Luis luchar por otra sociedad empezaba por el apoyo mutuo en el presente.

Adiós, amigo Luis

Manuel Garí es miembro de la redacción de *VIENTO SUR*